

RITURAS

Escrituras:
El horror cotidiano
"El comprador de aniversarios" y "Crónica del gueto de Varsovia" engrandecen la literatura sobre el día a día judío bajo los nazis
PÁGINA 6

Historia de la esposa



Académica en el Instituto de Investigación de la Mujer y el Género de la Universidad de Stanford, Marilyn Yalom analiza en "Historia de la esposa" (Salamandra) cuál ha sido el papel que ha ejercido la mujer en el matrimonio desde el mundo antiguo hasta la entrada del tercer milenio

culturas
PATROCINADO POR



Holocausto Una novela entreverada de historia sobre la suerte de los niños en los campos de concentración y una crónica documental que estremece, obra de un historiador fusilado, son nuevas aportaciones de alto nivel a la literatura de la vida cotidiana judía durante la barbarie nazi

Hurbinek o las treguas imposibles

Adolfo García Ortega
"El comprador de aniversarios"

OLLERO Y RAMOS
237 PÁGINAS
17 EUROS

HUGO GARCÍA SARITZU

Es sorprendente que con más de siete mil muertos españoles en Mathausen, nuestra narrativa se haya ocupado poco o nada del holocausto. Jorge Semprún ha publicado dos obras extraordinarias sobre su experiencia en el campo de Buchenwald, "El largo viaje" y "La escritura o la vida", y en catalán hay que destacar "K. L. Reich", de Amat-Piniella.

Adolfo García Ortega (Valladolid, 1958), que desde "Mampaso" (1990) hasta el más reciente "Café Hugo" se ha caracterizado siempre por apuestas arriesgadas, nos ofrece ahora "El comprador de aniversarios", texto en el que aborda, sin concesiones, un tema de extrema crudeza: la muerte de los niños en los campos de exterminio nazi.

Estamos a comienzos de los noventa, un periodista español sufre un accidente de tráfico cuando "peregrinaba" hacia Auschwitz. Convaleciente en la Universitäts-Kliniken de Frankfurt, sin más compañía que su dolor físico, evoca un pasaje de "La tregua", la obra de Primo Levi: Hurbinek, un niño de tres años, tullido y judío, agoniza y muere po-

co tiempo después de que el Ejército Rojo liberara el campo de Auschwitz. A partir de estos hechos, la novela discute en una constante combinación de ficción e historia real que recuerda a Sebald o Magris. Así pues, las fabulaciones acerca de la breve vida de Hurbinek, la existencia de sus posibles padres o las vidas imaginarias que podría haber tenido aquel niño en caso de un error en el

Adolfo García Ortega reconstruye la vida posible de un personaje de un libro de Primo Levi

testimonio de Primo Levi alternarán con la crónica de la sórdida cotidianidad de Auschwitz, con datos históricos concretos -la figura de Menguele, la ubicación estratégica del campo, el avatar empresarial del gas Zyklon-B, etcétera-, también, con la reconstrucción imaginaria de los últimos días de Primo Levi. Todos son "aniversarios" que tienen la

muerte de Hurbinek como única referencia, todos son "aniversarios" que el narrador "quisiera comprar" para salvar personajes o borrar fechas.

Sin embargo, todos prevalecerán ante la "banalidad del mal", ese término que con gran acierto acuñó Hannah Arendt. Los pasajes, muy documentados, por cierto, del capítulo "Piedras llenas de voces", abundan en ese sentido. Aunque será otro capítulo, "La lágrima al final de la uña", el que proporcionará al lector un par de claves fundamentales para internarse en la novela; por una parte, las abyectas circunstancias que rodean la muerte de Hurbinek y que relata Levi en "La tregua" serán las mismas que lo convertirán en personaje de ficción en "El comprador de aniversarios", pero, por otra parte, su fragilidad, su insólita resistencia en el infierno de Auschwitz, su nombre "inventado" por Henek, el adolescente que asiste a su agonía y el requiebro irónico, no exento de espanto, de sobrevivir durante unos cuantos días a su último torturador alimentan una evidente carga simbólica que se proyecta sobre un genocidio de seis millones de judíos, además de gitanos, comunistas o minusválidos.

Un texto ajeno

A la constante interacción de novela, ensayo, crónica histórica y memoria personal, Adolfo García Ortega añade, además, un riesgo: introducir un protagonista procedente de un texto ajeno sin que por ello se resienta la tensión narrativa. El resultado es esta gran obra, verdadera "rara avis" para una narrativa como la nuestra, lastrada por tanto narcisismo neocostumbrista.

Pero "El comprador de aniversarios" es, sobre todo, una invitación a no mirar hacia otro lado, hacia "listas de Schindler" o hacia "cuentitos" como "La vida es bella". Hurbinek nace y muere en Auchwitz fruto de una barbarie que no ha cesado desde entonces: Kurdistan, Pol Pot, los desaparecidos argentinos y chilenos, Liberia, Ruanda, Srebrenica, El Quiché, Iraq, Guantánamo, el campo de refugiados de Jenin convertido en otro gueto de Cracovia... Este es el peso que nos deja una novela dura, no apta para conciencias autocomplacientes. Una novela extraordinaria.

Háganme caso, comiencen a leerla desde ahora mismo. |